

El vino en domingo

El rostro de un presidente. La frase de un poeta. Copas y votos. Cifras exactas. No puedo obsequiarle. Vadillo no dimite. Otras noticias

Una de las personalidades más importantes en este asunto del cierre de las tabernas es el presidente de la Sociedad La Viña, título frágil, cómodo y alegre, bajo el cual se podría escribir una inmensa anécdota. El presidente de la Sociedad La Viña se llama D. Antonio López, como el presidente de la Compañía Transatlántica, y vive en el número 11 de la calle del Humilladero. Este número 11 tiene dos puertas. Anoche nos pusimos a llamar en una de ellas, y de pronto se encendió la otra.

—¿D. Antonio López?

—Servidor.

Le preguntamos si tenía algunas ideas inéditas sobre el cierre de establecimientos, y nos dijo que sí.

—Pues hablémosle un rato.

Entonces ocurrió una cosa bien extraña. La cuestión es que yo no puedo recibirles a ustedes en mi casa. Mi casa es una taberna y va a parecer que vienen ustedes a tomar vino.

Empezamos aquella especie de entrevista a la luz de un farol que iluminaba débilmente el rostro, mitad epíscopo y mitad sociólogo, del presidente de La Viña. Luego, y en vista de que necesitábamos hacer algunas anotaciones, el señor López nos introdujo en su casa con las más precisas precauciones que serán precisas para introducirnos en una casa ajena.

—Aquí me tienen ustedes con mi familia. Aquel es mi hermano. Aquel otro es mi cuñado, y ese es el medidor. Como hoy no tenía que trabajar le he dicho que se pusiera su traje de gala y que se fuera de guerra; pero él no ha querido.

El traje de gala se estrenó un poco, dilatado por la satisfacción de su propietario.

—¿Y en dónde iba a correr la guerra?

—Esto les ocasionará a ustedes un perjuicio muy grande—le dijimos al tabernero.

Entonces el tabernero comenzó a formular su disertación. Esta disertación, que fue artística a la vez que sabia, comenzó por un elogio sentimental del vino y terminó por un luminoso trabajo de estadística. El elogio del vino, tomado casi literalmente de labios del orador, dice así:

—El vino es efímero. Ustedes no pueden comparar una arroba de vino con un par de zapatos, porque son dos cosas distintas. Un par de zapatos si no se venden hoy, se venden mañana; pero el vino, no. El vino es cosa del momento. Compran ustedes una arroba de vino, y si no la despañan al cabo de un día ya ha perdido el sabor y el aroma. Es lo mismo que las flores...

(En efecto: las flores son efímeras, según ha dicho ya el poeta. El Rosas, ella dice a veces que viven los rosas.)

—Por lo demás—continuó D. Antonio López, aquí no se llama vino. La taberna es lo mismo que la iglesia. Aquí, el que viene, viene de su buena voluntad.

Los del Instituto de Reformas Sociales, cuando se juntan, dicen lo que quieren; pero luego se apartan, y no es el primero ni el segundo el que se viene aquí a tomar unas copas. Mucho hablar mal de la taberna; pero en la taberna es donde se beben el vino y se hacen las elecciones, y yo lo que digo es que si no hubiese tabernas no había política.

En este punto de su discurso, D. Antonio López comenzó a hacer números. La venta de los taberneros en domingo es mucho mayor que durante el resto de la semana, y se puede calcular que equivale a la venta de unos tres días ordinarios. En la misma taberna, hemos multiplicado los cincuenta y dos domingos del año por los tres días de venta que representa cada uno, y nos ha dado un total de ciento cincuenta y seis. Pues bien: estos ciento cincuenta y seis son los días que los taberneros calculan anulados para la venta: es decir, el cierre de los domingos equivale a un cierre de cerca de seis meses.

—Y, sin embargo—nos decía D. Antonio López, a nosotros no se nos ha rebajado ningún impuesto. En Madrid hay 1.212 tabernas, que pagan 200 pesetas de contribución. Tenemos que pagar, además, licencia de apertura, licencia del agua, impuesto del gas, impuesto de consumos... De esos 1.212 taberneros sólo podrán resistir unos 500.

Hubo una pausa. De pronto, D. Antonio López exclamó:

—¿Quiénes sale ganando es la Química.

—¿La Química?

—Sí, señor, la Química. Hoy se ha vendido vino en todas partes, y hace días yo he comprado cinco botellas para una casa de préstamos. Todo ese vino está hecho por la Química. Que vengan los químicos y que lo reconozcan.

Nos levantamos, y lo que le reconocían.

—Yo quisiera obsequiarle a ustedes—nos dijo D. Antonio López—pero no puedo. Está prohibido...

El marqués del Vadillo manifestó esta mañana a los periodistas que a diario le visitan estar completamente desprovisto de fundamento, el rumor ayer circulado acerca de que tuviese decretada su dimisión como consecuencia del asunto del cierre de las tabernas, que tanto juego viene dando entre el alcalde de Madrid y el ministro de la Gobernación, y que, en realidad, había venido a crear una situación especialísima.

Pueden ustedes afirmar rotundamente—añadió el gobernador—que no ha habido el menor asomo de ello.

Todas cerradas

Ciudad Real 21. El cierre de tabernas fue ayer completo, y no se perturbó el orden en lo más mínimo.—Roberto.

EXPOSICION INTERNACIONAL

Rivas y Pradell

Construcciones de hierro y madera

De poco tiempo a esta parte se vienen sucediendo una serie de Certámenes y Exposiciones a cual más interesantes, y que vienen a demostrar el esfuerzo que se está realizando por la industria española para salir del letargo en que tantos años permaneció muda, y ponerse a la altura de la de naciones, que figuran a la cabeza del movimiento industrial en el mundo.

En una de estas manifestaciones, y por cierto muy interesante, es la Exposición Internacional de Higiene, Artes y Manufacturas, que se halla instalada en el palacio de Exposiciones de la Castellana; y anunciando en ésta, como su nombre lo indica, no con sólo productos y manifestaciones de la industria española los que en ella se exhiben, el que visite este Certamen podrá observar con orgullo la lucida representación que allí tiene la industria nacional.

En una de las naves de aquel vasto edificio se levanta una bonita instalación, que por lo modesta que parece al primer golpe de vista nadie ha de suponer cuánta es su importancia; si bien, al examinar el precioso modelo de casa, de madera y hierro, que allí se exhibe en una elegante vitrina, y ver las fotografías y planos de otras construcciones de esta índole que en la instalación hay, se viene en conocimiento fácilmente de toda la gran importancia que esta industria entraña, y de lo útil e insustituible de estas construcciones para determinados usos y países.

Pertenece tan interesante instalación a la Sociedad Española de construcciones de hierro y madera, conocida por la razón social Rivas y Pradell y domiciliada en Barcelona.

Tarea interminable sería dar cuenta aquí de tantas obras de importancia que ha realizado la Compañía Rivas Pradell, a cuyo frente figura el inteligente y notable arquitecto D. Simón Cordero, cuya experiencia y actividad han venido a ser demostradas por la prontitud de obras que, como el apuntalamiento de un puente de 90 metros de largo sobre el río Cordero para resta-

blecer la circulación de trenes entre Barcelona y Manresa, fue hecho en cuatro días, quedando en tales condiciones de solidez que la Compañía de los ferrocarriles del Norte pudo hacer que sus trenes pasaran por el expresado puente sin el menor riesgo, evitándose con esto los gastos y molestias de los transbordos.

En otra ocasión, y en el espacio de tres días, construyó un pabellón para la rasetta, encargado Ayuntamiento de Barcelona, y cuyas dimensiones eran de 18 metros de largo por ocho de ancho.

Su constante actividad, los triunfos obtenidos en trabajos de naturaleza delicada, en que, como en el caso citado del puente sobre el Cordero, se previenen riesgos que salvan crecidos intereses, han valido a la Compañía Rivas Pradell el título de "proveyedores de la Sección colonial del ministerio de Estado, y en este concepto han realizado buen número de construcciones en Fernando Poo, todas ellas de extraordinaria utilidad y algunas de elegante y bonito aspecto.

Entre éstas puede verse en el catálogo de la casa el grabado que representa una factoría-habitación emplazada en Santa Isabel de Fernando Poo, y el palacio para Escuela de Agricultura.

Su belleza de líneas y lo admirable de su distribución para el fin a que se le destina, es cuanto puede apetecer el más exigente en un edificio de esta índole, en el que, a pesar de su aspecto ligero, se reúnen todo género de seguridades.

Con este sistema de construcción, se previenen fácilmente los perjuicios que puedan sobrevenir a los edificios a consecuencia de condiciones climatológicas especiales o de movimientos sísmicos, tan frecuentes en algunos países.

Para procurarse solidez llevan las casas hechas por la Compañía Rivas Pradell esqueleto de armazón de hierro, y el de madera, que lleva paredes y tabiques, están combinados con el primero. Y no obstante el pequeño grueso de sus paredes, estas casas son frescas en verano y templadas en invierno.

La Compañía Rivas Pradell, y su director don Simón Cordero, que llevan entregadas construcciones que ocupan 7.700 metros cuadrados, metiendo todo género de plácemes por los triunfos alcanzados en su meritoria labor, por la que obtuvieron medalla de oro en la Exposición de Minería, organizada por el Fomento del Trabajo Nacional en Barcelona.

Más del viaje regio

El regreso del rey. Viaje accidental. Donativos. Viajero despedido del automóvil. El "Pío IX" incendiado. Incidente en un teatro

Las noticias del viaje regio recibidas en esta capital, produjeron alguna alarma hasta que conoció el público el verdadero estado de la intranquilidad.

Refiriéndonos con muy diversos comentarios sucesos acaecidos en la regia expedición. Los deseos del rey de visitar Pons y otros puntos de los que han padecido grandes daños por el temporal, y el mal estado de los caminos, hacían esperar algún accidente desagradable, y así ocurrió, aunque no tuvo consecuencias lamentables.

Al llegar don Alfonso con su séquito a Calatayud para dirigirse a Pons. En vista de las malas condiciones en que encontraron la carretera, el presidente del Consejo intentó disuadir al rey de su empeño; pero no logró su propósito el señor Maura.

En Pons se había construido un puente provisional de madera.

Después de atravesar este puente el automóvil que ocupaba el rey, se hundieron unas tablas, que impidió a los Sres. Maura y Linares seguir a S. M.

Estos señores quedaron en el otro extremo del puente en su automóvil.

El accidente produjo el paso del puente, se atascó, habiendo costado grandes trabajos arrastrarlo con cuerdas, lo que consiguieron unos labriegos después de inculcables esfuerzos.

Salvados estos obstáculos y unidos ya los señores Maura y Linares con los demás del séquito a don Alfonso, se continuó la excursión a Calatayud, punto donde los edificios lucían iluminados.

Otro pueblo de los que visitó el rey fue Balaguer. Aquí el augusto viajero se asomó al balcón principal de la Casa Consistorial, y fue aclamado por el vecindario, al que dirigió cariñosas frases. De allí marchó a Lérida con objeto de continuar el viaje de regreso a Madrid.

Después de salir de Lérida en la línea del ferrocarril por el temporal, junto al río Cinca, hicieron el tren real tomase la línea de Tarragona a Reus para dirigirse a Zaragoza por la línea de los directos.

A esta causa obedece el retraso que ofrece el regreso de S. M. a Madrid.

Como se advierte por estas referencias, el rey no llegó al agua en el río Bregón, como se ha dicho.

Don Alfonso, antes de salir de Barcelona, entregó 12.000 pesetas para los damnificados, y el jefe del Gobierno, en nombre del Estado, entregó también 24.000 pesetas.

Las 36.000 que suman ambas cantidades serán distribuidas por el gobernador civil.

El alcalde presidente de la Corporación municipal de Barcelona, acompañado del secretario del Ayuntamiento, visitó esta mañana al gobernador civil para felicitarle por el éxito del viaje regio.

El general Linares regresó de Lérida después de despedir al rey.

Ha confirmado el general que, cuando ocurrió el caso del automóvil de don Alfonso en Reus, accudieron al lugar del suceso todas las autoridades.

Al regresar de Castellón en automóvil un redactor del periódico La Publicidad acompañado de otro señor, sufrieron todos un serio percance. El automóvil chocó con un poste a la entrada de un puente, y el periodista aludido fue despedido de la gran vitrina por alto, cayendo al río.

Este señor quedó gravemente herido; su compañero el chauffeur resultaron ilesos.

A poca de ocurrir el accidente llegó a aquel lugar el Sr. Abadal en un automóvil, en el que fueron trasladados a Castellón el redactor de La Publicidad y su acompañante.

Este ha conducido a una fonda de esta población a donde fueron trasladados al herido.

Varios redactores de La Publicidad y el concejal y médico de Barcelona Sr. López se trasladaron en automóvil a Castellón.

Al regresar han manifestado que no es tan grave como se creía el estado del herido, y que podrá estar en condiciones a esta capital pasados tres días.

En el buque Pío IX, de la Compañía Pítilos, se declaró un incendio, que fue sofocado a las ocho de la mañana.

El incendio fue debido a haberse roto y derramado una bombona que contenía aguarrás, y la violencia e importancia del mismo a la gran cantidad de pintura y trementina que había depositada en el vapor.

La obra buque del buque ha quedado destruida. Las pérdidas son considerables.

Se cortaron las amarras del buque y se intentó hundirle; pero no se consiguió.

La tripulación del Tercerario trabajó mucho en la extinción del incendio y operaciones de salvamento.

El Pío IX se encontraba en este puerto desde 1.º de mes.

Resultaron confusos tres bomberos. El tiempo fue lluvioso; hay mucha humedad y la temperatura es bochornosa.

Anoche, en el teatro Principal, ocurrió un incidente que pudo tener lamentable final.

El público pidió la repetición de una sardana en una de las obras que se representaban y el director de la orquesta se resistió a complacerle. Los ánimos de muchos espectadores se excitaban con este motivo.

La orquesta repitió la sardana por la insistencia del público; pero éste, en vista de la resistencia del director, no se mostró satisfecho y demostró su desagrado con tal proceder, dando lugar a que la policía interviniese, gracias a lo cual se evitaron nuevos y desagradables incidentes.

TEMPORALES

No llueve a gusto de todos

Ciudad Real 21. Las perturbaciones lluvias que están descargando sobre esta provincia favorecen mucho la sementera, pero perjudican notablemente la vendimia, hasta el punto de que en muchos pueblos quedará la uva sin coger por ser completamente imposible su acarreo a causa del lastimoso estado de los caminos.

Esto ocasiona la ruina de muchos cosecheros. Roberto.

Las inundaciones en Italia. Pallanza sumergida

París 20. Los telegramas de Italia dan cuenta de los grandes estragos ocasionados en la región milanés por las inundaciones.

El desbordamiento del lago Iso y la rotura del dique en el Tesino han dejado muchos arroyos en la miseria.

Pallanza se encuentra sumergida bajo las aguas.

Pueblos inundados. En la región del Etna

Roma 21 (10 m.) La crecida del Po ha inundado los pueblos ribereños. Las casas han quedado desoladas. El temporal ha ocasionado daños innumerables en la región del Etna; ha arrasado casi por completo a Catania.

Más barcos a pique

París 21. A causa del temporal desencadenado en el Canal de la Mancha se han ido a pique más barcos.

La crecida del Loire

París 21. La gran crecida del Loire ha tapado de barro y piedras las puertas y ventanas de las casas. El agua se ha elevado en todos los pueblos de las riberas a los primeros pisos.

Ríos desbordados. Inundaciones peligrosas

Huesca 21 (12.30 t.) Ha arreciado considerablemente el temporal de agua y se ha generalizado en toda la provincia.

Los ríos llevan una gran crecida. El Gállego tiene seis metros sobre su nivel ordinario; el Cinca se ha desbordado furiosamente en la alfluencia con el Segre.

Están inundadas las huertas por el torrente del Cinca, habiendo desaparecido 70 hectáreas de terreno cultivado y parte del camino de Mequinenza.

Las pérdidas son incalculables; el alcalde ha solicitado del gobernador que recaude socorros del Gobierno.

La línea de Barcelona está interrumpida entre Selgu y Teneu, por cuya causa se ha variado el itinerario en el viaje del rey.

Se temen mayores males.—Martín.

LA POLÍTICA

El anuncio de que el diputado radical señor Soriano explicaría hoy su anunciada interpelación al Gobierno, contribuyó a que desde los comienzos de la sesión se viera la Cámara popular bastante concurrida.

De cuatro asuntos importantes se ha ocupado el Sr. Soriano en su interpelación: la situación de los trópicos españoles de Casablanca, las debilidades del Gobierno y la situación personal del señor Lacierva ante la actitud arrogante del alcalde de Madrid, la conducta del ministro de la Gobernación con la Prensa, creando una agencia de noticias en su propio ministerio para cantar sus triunfos parlamentarios sobre las oposiciones, y la organización de la policía, que no puede ser más deplorables.

Razonador y elocuente el Sr. Soriano, ha sabido mantener la atención de la Cámara, descargando ciertos golpes contra el Gobierno, y principalmente contra el presidente del Consejo y el Sr. Lacierva.

El ministro de la Gobernación ha negado esta mañana fundamento a la noticia publicada por algunos colegas, en la que se atribuye al marqués del Vadillo el propósito de abandonar el gobierno civil de Madrid.

De fábula calificaba esta mañana el Sr. Lacierva este propósito de dimisión, así como la actitud que se le atribuye al Sr. Sánchez Toca frente al marqués del Vadillo, con respecto a la cuestión del cierre de tabernas. Igualmente calificaba de fábula el ministro de la Gobernación los supuestos consejos del alcalde a los taberneros y cuantos maquinásemos ha dado la Prensa en atribuir al Sr. Sánchez Toca.

Aunque a la hora en que el ministro de la Gobernación recibió esta mañana a los periodistas todavía no tenía noticias concretas, suponía el Sr. Lacierva que el rey llegaría esta tarde a Madrid, de cuatro a cinco de la tarde.

Salvo los incidentes que impidieron que el rey pudiera hacer el viaje en el expreso y cambiaron parte el itinerario, el viaje regio se está realizando con toda felicidad, a juzgar por los telegramas que con frecuencia se reciben en el ministerio de la Gobernación.

Una Comisión de concejales inferiores del Ayuntamiento de San Martín de la Vega visitó esta mañana al gobernador civil para manifestarle que al ser repetidos los concejales propietarios, los cuales fueron destituidos por asuntos de las últimas elecciones, vense los comisionados amenazados de muerte por el alcalde y el remanente de concejales de dicho pueblo.

PROBLEMA RESUELTO

La señora es siempre el ministro de Hacienda de un domicilio, que tienen en todo momento a la nivelación del presupuesto, pero sin descuidar un solo detalle de estética y comodidad y luchando además con la oposición constante del marido a todo lo que signifique gasto extraordinario.

Por estas razones fue en todas las épocas un problema difícilísimo el que se presentaba en las casas donde los primeros frios ensababan sus desagradables fisonomías.

Alfombrar las habitaciones, uniendo a la baratura un exquisito buen gusto, el arte y la estética, ha sido un sueño irrealizable para los que no han conocido los acreditados almacenes de Alfombras y Tapices, establecidos en la calle de Espartaco, 3, y en la del Carmen, 20, 22 y 24.

Hay tantas resueltas el problema al alcance de todas las fortunas, pues allí se encuentran Alfombras, Linoleum, Alfombrillas fantasía, Esteras, Tapices Siniwa de modo a mano y del color que se pide, y todo lo que exigen la moda, el buen gusto y la economía.

MARINA

El general de la Armada y diputado a Cortes Sr. Mille, presentará a la Comisión de presupuestos una enmienda por la que los generales de Marina que prestan sus servicios en el Consejo Supremo de Guerra y Marina disfrutarán de los mismos sueldos que perciben los generales de Ejército que desempeñan iguales destinos en dicho Tribunal.

Tan pronto como termine el Pelayo la comisión que a las órdenes del Sr. Llaurea está desempeñando actualmente en Tángier, se incorporará a los demás buques Numancia, Carlos V, Princesa de Asturias y Extremadura, que son los que, durante el invierno, verificarán los servicios militares, especialmente en Marruecos.

Continúan los comentarios acerca de la sumaria que en el departamento de Cádiz se está tramitando a varios jefes del Cuerpo de Infantería de Marina.

Parece que se ha establecido una competencia de jurisdicción, calculándose que será resuelta acordando continúe en esta corte la tramitación de la referida sumaria.

Ha sido nombrado presidente del Jurado de la Exposición Internacional de Higiene el general don Sr. D. Ángel Fernández-Caro.

El reputado marinista Sr. Cañal tiene expuesto en el salón azul del ministerio de Marina un cuadro

que representa la última entrevista de los soberanos de Inglaterra y España en el puerto de Cartagena.

La obra, que está siendo muy admirada, es digna del laureado artista.

Ha salido para Tángier el cañonero Pinzón, que recogerá en aquel puerto al general Marina para llevarlo a Melilla.

El Pelayo tiene orden de estar listo el próximo día 25 para conducir a Rabat al ministro español Sr. Llaurea.

Aunque en el ministerio de Marina fue nombrada la Comisión oficial que bajase a la estación de Atocha para recibir a S. M. el rey, todo el personal de la Armada residente en esta corte, queriendo demostrar una vez más su adhesión a las instituciones, acudió esta tarde al andén de la estación del Mediodía para significar a S. M. el rey don Alfonso XIII sus respetos y felicitaciones más entusiastas.

Antes del día 1.º próximo regresará a esta corte, procedente de Burdeos, el jefe local del ministerio de Marina, capitán de fragata D. Jaime Montaner, que se encargará nuevamente de su destino.

Ha solicitado su ingreso en el Cuerpo el primer médico superintendente de Sanidad de la Armada D. Emilio Alonso, recientemente regresado de Fernando Poo.

SENADO

Sesión del día 21 de Octubre

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del general Azcárraga.

Se aprueba el acta de la anterior. Poca concurrencia en escaños y tribunas.

En el banco azul los ministros de Instrucción pública y Estado.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El general WEYLER se asocia a las manifestaciones de duelo con motivo del fallecimiento del conde de Caspe.

El conde de CASA-VALENCIA formula el ruego al ministro de Gracia y Justicia de que se traiga al Senado una relación de los indultos concedidos.

El ministro de ESTADO ofrece transmitir este ruego, y de paso contesta a la pregunta formulada por el conde de Casa-Valencia en sesión anterior acerca de los Tratados de propiedad literaria con las Repúblicas americanas, y lee una lista de los Tratados existentes.

Lo de Marruecos

El señor SANCHEZ ROMAN explica su anunciada interpelación sobre los asuntos de Marruecos.

Comienza quejándose del excesivo celo con el que el Gobierno guarda las noticias con esta cuestión relacionada.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Sesión del día 21 de Octubre

A las tres y media se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. Datu.

En el banco azul los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento.

Se da lectura y se aprueba sin discusión el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor ARGUELLES formula un ruego solicitando se amplíe la desgravación y comprenda a la sidra.

El ministro de FOMENTO ofrece tener en cuenta el ruego.

El señor BORES formula otro ruego de poca importancia.

Interpelación Soriano

El señor SORIANO comienza su interpelación diciendo que desde hace tiempo, y después de haber visto en Marruecos cosas que llevaron la vergüenza a sus mejillas, deseaba explicar esta interpelación para ver si alguno de los individuos que forman parte del Gobierno explicaba la situación de aquellos españoles que allí se encuentran sin movimiento alguno y sujetos a la férrea disciplina que les coloca en situación desahogada.

Examina el estado en que se encuentra el actual Gobierno, al cual, considerándole muerto las oposiciones, ni siquiera quieren hacerle los honores de poner término a su vida, que se agota.

Hace resaltar la distancia que existe entre el presidente del Consejo, intransigente en su manera de apreciar determinadas cuestiones, y el Sr. Besada, que tuvo que apurar la copa de la amargura de la disciplina, renegando de su larga vida pública defendiendo la entrada en Valencia del obispo Sr. Guisasa, amparado por las bayonetas.

Hace resaltar el contraste que resulta entre el Sr. Lacierva y el presidente de la Cámara, que hizo una ley de accidentes del trabajo que le dio gran popularidad entre la clase obrera.

Recuerda las acusaciones de debilidad dirigidas por el Sr. Maura al partido liberal; y ese mismo partido, dice, que vino a establecer la disciplina después de haber en los primeros impulsos arrojado la opinión, se ve hoy débil y atropellado y sin valor para llevar adelante sus proyectos.

Examina la prevención del partido conservador contra la Prensa, a la que odia, después de haberle halagado, y esto, dice, no puede tener más explicación que la envidia, pues ese partido nunca pudo sostener en Madrid más que un periódico de mala muerte.

(Continúa la sesión.)

DE TOROS

Ahora que los mejicanos...

Se las entienden con el. Con el empresario de aquella Plaza, que veremos como se arregla para cumplirlo ofrecido a aquel público.

Ello es que, al contratar a Quinto y Machaquito, parece que se estipuló en las respectivas escrituras que la empresa había de entregar la mitad del precio total del ajuste antes de embarcar.

Pasó el tiempo, y a la hora 12 del corriente, que era el destinado para hacer tales entregas, no se hicieron.

Machaquito tenía ya los baules en la Coruña, y los individuos de

LECTURAS DE EL MUNDO

EL CONDE DE LAVERNE

por M. AUGUSTO MAQUET

I

El campamento de Staffard.

A las diez de la noche del 17 de Agosto de 1900 el cielo estaba sereno, y la luna, al aparecer detrás de la abadía de Staffard, situada en el Planteo, iluminaba uno de aquellos extraños espectáculos que el hombre, infatigable destructor, ofrece con harta frecuencia a la mirada de aquel a quien llama un Dios de paz.

Antes de acostarse a las tinieblas sólo se distinguía un inmenso terreno con negras sombras, profundos barrancos, aguas pantanosas, que reflejaban en su superficie la luz de alguna hoguera, rocas de singular forma inclinadas hacia la llanura como un gigantesco centinela, y algunos árboles mudos e inmóviles.

Pero después de considerar por algunos momentos las angustiosas líneas de la negra abadía, que se destacaba con fuerza del cielo, después de interrogar las sombras profundas del silencioso horizonte, aclarábase poco a poco el espacio comprendido entre Revel y Staffard. En las orillas de los torrentes, detrás de las rocas, en la cima de las alturas, aparecían masas de fornas redondas o cuadrangulares, moviéndose por doquier así por los imperceptibles movimientos de algunas sombras que se deslizaban en silencio a lo largo de sus paredes.

Aquellos objetos redondos y cuadrados eran las tinas del ejército francés, perdido en medio del silencio paisaje que acabamos de describir, las sombras que se agitaban eran los batidores de Catinat que recorrían la llanura y las colinas, y las misteriosas tinieblas del horizonte ocultaban en su seno al ejército de Víctor Amadeo y del príncipe Eugenio, quienes, acampados bajo los muros de Villafraña, en una posición magnífica, se complacían al ver a aquellos franceses, amigos de aventuras, hundirse en un destilero, que defendía Dios con el agua de sus torrentes.

y el príncipe Eugenio con el fuego de sus cañones. Sin embargo, el ejército francés dormía tranquilamente sin inquietarse por su crítica situación. Catinat había reconocido el peligro aquella misma noche, y anunció que al día siguiente emprendería la retirada hacia Pignerol.

El reloj de la abadía dio lentamente las diez, y la luna, saliendo de entre un grupo de nubes que la ocultaban por algunos momentos, iluminó con sus rayos de plata una roca tapizada de musgo, que dominaba el campamento de un escuadrón de dragones.

La fresca y tupida alfombra de hierba servía de lecho a un teniente de dragones, alto y bien formado joven de veintiocho a treinta años, el cual aprovechó la luz de la luna para incorporarse sobre uno de sus codos, mirar con atención a su alrededor, y desdoblar una carta que intentó leer y leyó en efecto, gracias sin duda a que tenía grabadas en su memoria cada una de sus palabras.

Terminada la lectura, el joven meditó profundamente, y en seguida levantó al cielo los ojos como para hallar la buena inspiración que le oiga la tierra. Levantóse de un salto, aspiró el aire fresco de la noche y ajustando alrededor de su cuerpo el cinturón que sujetaba su espada, se dirigió al cuartel general. Detenido cerca de la tienda principal, que se elevaba aislada a orillas de un ruidoso riachuelo, dijo al centinela:

—¿El general?

—Mi oficial, el general no recibe a nadie esta noche; está durmiendo.

—¿Tendré bien decirle mi nombre: Gerardo de Laverne?

—Mi oficial, ni yo ni mis camaradas nos encargamos de vuestra comisión. La consigna es severa.

El joven bajó la cabeza, pero no se alejó.

—Hay más, mi oficial—continuó el granadero—nada puede permanecer en esta meseta, y es preciso que bajéis.

En aquel momento, del fondo de la inmensa tienda salieron tímidos y amortiguados por las gruesas telas los sonidos de un laúd o de una guitarra; algunas notas llegaron a oídos del oficial, el cual miró al centinela con ironía y descontento a la vez.

—¿Qué queréis que os diga, mi oficial?—contestó el granadero, que había comprendido la muda reconvencción.

—Imperdible es la música en este momento, murmuró el teniente de dragones, volviendo por donde había venido con una lenta que se velaba su tristeza. ¡Y Catinat no cantaría si no hubiera en su corazón las penas que devoraron el mío!

Estas palabras, apenas inteligibles, fueron oídas por un hombre sentado, con las piernas colgando, en el ribazo que dominaba el cuartel general. Con la cabeza cubierta con un sombrero, en su galón, con sus anchas alas ocultas en un capote oscuro, aquel hombre interrogaba con los ojos penetrantes las sombras profundas del valle, más al oír las palabras pronunciadas por el oficial de dragones, el silencio observador volvió la cabeza y leyó en el rostro desolado del joven toda la desesperación que se exhalaba en una frase arrojada al viento.

Levantóse, colocándose delante del altísimo que iba a pasar sin divisarle, dijo con voz ronca y ruidosa sus espesas cejas:

—¿Qué queréis de Catinat?

—Mi general—murmuró el oficial sobrecoído de temor y de respeto, y retrocediendo involuntariamente.

Catinat puso un dedo en sus labios, tomó por el brazo al joven militar, y se alejó con rapidez del cuartel general, mientras que aquel, turbado aún, trataba de coordinar sus ideas.

—¿Por qué ibais a mi tienda?—preguntó.

—Mi general, excusadme; pero quisiera saber si tengo el honor de que me conozcáis.

—Señor Gerardo de Laverne, mi tío fuma de olvidar el nombre de las personas honradas, sobre todo cuando les debo un favor o una galantería. ¿Acaso no sois hijo del valiente Laverne, muerto a mi lado en 1673 en el asalto de Maestricht? ¿Acaso no es vuestra madre la excelente condesa de Laverne, que tan bien me recordo en su casa hace dos años, cuando mi regreso a la tristesca que anuncia vuestra semblante; habéis llamado a mi puerta; dejadme esperar, pues que tenéis necesidad de mí, y que está en mi mano curar el mal de que hablabais ha un instante y que os devora el alma. ¡Ah! ¡Ah! Veo una carta en vuestra mano.

Los ojos del joven se animaron, y Catinat se apresuró a añadir:

—¿Espero que vuestra madre gozará de buena salud?

—Sí, mi general; hace mucho que no ha sufrido sus palpitaciones.

—Me alegro, ¿y qué tal el perro que me moría en las piernas?—añadió Catinat con buen humor.

Gerardo se sonrió tristemente.

—¿Y el perro?—prosiguió Catinat—vuestro preceptor... el que intentó hablarme en latín y no pudo jamás conseguirlo... un excelente corazón... abate Jazmin está bueno, mi general; gracias.

—Ya estoy tranquilo—dijo Catinat dirigiendo al sin llanura una escudadora mirada, seguida de un corto silencio—y no me inquieta ya como en un principio la carta que tenéis en la mano. A vuestra edad, cuando se ama a su madre, a su mujer, y a su perro, y cuando esos seres gozan de buena salud, no existe infortunio que merezca llamarse tal.

Gerardo se acercó a Catinat y dijo:

—Mi general, ¿a mi edad no puede amarse alguna cosa más?

—¡Oh!—replicó Catinat con cierto disgusto—Si así fuera, ¿qué a vuestra excelente madre, que al buen abate y que al lindo perro negro y blanco, tanto peor para vos; yo nada tengo que ver en ello.

E hizo un movimiento como para poner fin a la conversación.

—Mi general—exclamó Gerardo—soy muy desgraciado, y tengo derecho a que me escuchéis.

—¿Qué decís, veamos.

—Esta carta que he recibido hace cuatro horas por el último correo de Francia, me participa una noticia horrible.

Catinat clavó su inteligente mirada en el páldo rostro del joven, y éste continuó:

—Una mujer, a quien amo con delirio, a quien quisiera consagrar toda mi vida, una joven que merece todo mi respeto, me será arrebatada dentro de ocho días si no tomo una resolución extrema.

—¿Os será arrebatada!—dijo Catinat—¿Y por qué?

—Mi general, el día 26 de este mes debe profesar.

—¿Os la niega su familia?

—Es huérfana, y no le pido su mano a nadie, ni aun a ella. Apenas sabe el grande amor que la profeso, y creo que sólo ha sentido hasta ahora amistad hacia mí.

—¿Quién la obliga a profesar?

—Ha perdido a su madre y no conoce a su padre.

dre; un protector misterioso la obliga a entrar en el claustro.

El general movió la cabeza en señal de descontento.

—No me gustan esos asuntos—dijo—y os aconsejo de todo corazón; pero no veo en qué puedo servirlos. ¿Conozco por ventura al protector en cuestión? ¿Deseáis que interceda en favor vuestro? ¿Cómo se llama?

—Mi general, no sé quien sea, y la joven de quien tengo el honor de hablaros no le ha visto jamás. No es eso, mi general, lo que venía a pedir.

—Decid, pues.

—Mi general, esta noche habéis anunciado que mañana emprenderéis la retirada; el ejército entero ha reconocido en esa medida vuestro talento militar.

—¡Ah!—exclamó Catinat sonriendo.

—Todos, hasta los oficiales más exaltados, han comprendido que el príncipe Eugenio ocupa una posición inexpugnable.

—Tan buena, en efecto, como mala es la nuestra—dijo el grande hombre con un suspiro, cuyo eco contrastaba de un modo singular con la sonrisa que no había desaparecido de sus labios.

—¡Oh! mi general, con vos no existen las malas posiciones—repuso Gerardo—pero es lo cierto que nos retiramos, y que probablemente esto será causa de quince días a lo menos de observación.

—Es probable, murmuró Catinat sacudiendo con su bastón una maleza que se había enredado en su bota... pero en fin, eso no me explica el favor que esperáis de mí.

—Una licencia de quince días a contar desde esta noche, mi general.

Catinat levantó la cabeza, y dijo con asperza: —Imposible, señor de Laverne, imposible.

—¡Ah! mi general—exclamó con dolor Gerardo, cuyos facciones se alteraban a medida que la fatal respuesta penetraba más y más en su corazón—¿quidáis que dentro de dos horas estemos a las 18, que el 26 de mayo día esa joven proficiará sus votos, y que si la pierdo para siempre yo también estaré perdido?

—¿Cómo perdido?—replicó el general con una mirada casi cruel—¿Perdido un hombre porque pierde una mujer?

—Mi general—dijo Gerardo en voz baja, —tengo por desgracia un alma tan tierna, tan débil, que el día en que esa joven po-

se abandonará el servicio y me haré cartujo. Catinat se encogió de hombros y se apartó algunos pasos, golpeando su bota, no porque se abiese enojado por las palabras del joven ni porque se burlase de ellas, sino conmovido por el acento de verdad con que habían sido pronunciadas.

—Se que será un gran pesar para mi madre—continuó Gerardo—para mi buena madre, de quien me habéis hecho un momento, mi general, y que sólo vive por mí en este mundo, hasta al punto que a veces me digo: mi madre se encuentra mal en la tierra, y sin el amor que me profesa subiría otra vez al cielo.

Catinat, sin volverse, preguntó:

—¿Decís que esa joven debe pronunciarse sus votos el día 26?

—Sí, mi general.

—¿En qué convento?

—En el de las monjas Azules de Mezières.

—¿Y suponiendo que obtuvierais vuestra licencia?

Gerardo se estremeció.

—Que no obtendréis—añadió Catinat sin asperez.

El joven volvió a dejar caer sus brazos con abatimiento.

—En fin, señor de Laverne, ¿qué haréis si estuvierais libre?

—¿A qué fin, mi general, si no he de estarlo?—Esto nada os importa, vive el cielo, decidlo.

—Mi general, si la luna no se hubiese ocultado, os rogaria que leyeseis la carta... de esa joven.

Catinat alargó una mano para tomar el papel que le tendía Gerardo.

—No acierto a leer—dijo.

—Mi general, la es de memoria, y puedo recitarla.

A ver.

Gerardo apoyó una mano en su corazón, y con voz ahogada empezó de esta manera:

—«Caballero, ha llegado la orden... El 26 a media día debo profesar. Hasta hoy he confiado en la amistad que me ofrecisteis y en la bondad de vuestra madre, la cual esperaba que lograrías poner de mi parte; mas parece que me habéis olvidado, y que sólo me resta Dios. ¡Nada veo a mi alrededor! Así, pues, hasta el 26 de este mes, cada día a las cuatro de la mañana estaré en la galería del convento, y os esperaré para daros un

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA LIQUIDACIÓN FORZOSA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al carbón, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropena en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vizcaínos, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix o Broca para tracción eléctrica.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, esideras para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubos y bafios galvanizados.

Láminas para fabricar de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a LOS ALTOS HORNOS DE VIZCAYA-BILBAO.

LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas. — Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Vida-Rentas-Incendios-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancías

DIRECCION GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19 y Preciados, 3, principal.

Impermeables Ingleses y Chamos BOSTON

Precios de Fábrica.—"Cruz Roja", Mayor, 53

Esta casa es la única que puede daros con la garantía de frescura, por no tener existencias atascadas, como otras casas antiguas del mismo artículo las tienen.

Fíjense bien: CALLE MAYOR, 53

EL MUNDO

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete en cuarta plana: 40 céntimos.

Reclamos en tercera plana: Una peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: Dos pesetas línea en tercera plana.

Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

PERFUMERÍA

Casa bien surtida y única que prepara la tan famosa AGUA DE COLONIA CONCENTRADA que se ve siempre en los tocadores elegantes.

ALVAREZ GOMEZ. PELIGROS, 1. DUPLICADO

DIABETINA Hernz

(REGISTRADA)

Nuevo compuesto antidiabético-poliéptico de gran éxito en la curación radical de la

DIABETES

Casos clínicos sin régimen especial del individuo, 2 por 100 disminución por día de glucosa (azúcar), con reactivos para ensayos de comprobación, pesetas 8.—Pídese en farmacias de A. Arana, Añaza, 30; Borelli, Puerta del Sol, 6; Gayoso, Arenal, 2; Rodríguez, Mayor, 17; Simón, Caballero de Castilla, 1.—For mayor: Martín Durán y P. M. Velasco y Compañía.

MUEBLES DE OCASION

GRANDES NOVEDADES Y EXISTENCIAS

PLAZA DEL ANGEL Y EL CENTRO

COMPRO

alhajas, oro, plata, brillantes,

perlas y esmeraldas

PAGO ALTOS PRECIOS

Príncipe, 20, Platería

LIQUIDACIÓN FORZOSA

Continúa la gran liquidación de todas las existencias y del inmenso surtido de la presente TEMPORADA, que por disolución de sociedad realizan los

* * * ALMACENES DE PARIS * * *

PLAZA DE SANTA CRUZ, 5 y 6, esquina a Zaragoza

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METALICAS

Fábrica de Beasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los

mismos. Capacidad, 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zorza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones,

talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para

minas.

Fábrica de Madrid.—(Glorieta del Puente Toledo).—Construcción general para

edificios y reparación de maquinaria.

Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

LA VILLA DE PARÍS

67, ATOCHA, 67

5.000 abrigos, siempre disponibles sin necesidad de recurrir al encargo, que tanto molesta a las señoras

LA HABANERA

31, MONTERA 31,

Esta Joyería vende las cadenas de oro de ley

más baratas que nadie. No comprar sin ver

precios en esta casa. MONTERA, 31.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE!

PEDIR GRATIS LAS ÚLTIMAS Y VENTAJOSAS TARIFAS COMBINADAS

para anuncios en VALLAS, teatros,

tranvías, periódicos y cuantos sistemas

de publicidad se desee, en

"LOS TIROLESES"

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas.—Grandes descuentos

Oficinas: Conde de Romanones, 7 y 9, entresuelos. Teléfono n.º 331

LA PRENSA

SOCIEDAD ANUNCIADORA

Carmen, 18, 1.º, teléfono 123.

HUERTA

cerros de Tetuán,

lindando Dehesa

Villa, 25 fanegas, en 7.000 du-

ros. San Agustín, 12, b. d.

ANUNCIOS

ALCALA, 6 y 8

ENTRESUELOS

PREMIADOS CON 500 PESETAS

LOTERIA NACIONAL

LISTA oficial de los números premiados en el

sorteo celebrado en Madrid el día 21 de

Octubre de 1907

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS PREMIOS POBLACIONES

707 150.000 Madrid.

12 378 60.000 Alicante.

15 489 40.000 Lérida.

23 988 3.000 Sevilla.

27 924 3.000 Barcelona.

32 209 3.000 Valencia.

32 701 3.000 Ceuta.

20 842 3.000 Castellón.

12 854 3.000 San Sebastián.

28 765 3.000 Jerez.

22 960 3.000 Zaragoza.

31 491 3.000 Madrid.

35 159 3.000 Barcelona.

34 888 3.000 Sevilla.

34 703 3.000 Linares.

30 382 3.000 Madrid.

777 3.000 San Sebastián.

5 517 3.000 Madrid.

9 376 3.000 Barcelona.

29 510 3.000 Madrid.

22 998 3.000 Barcelona.

637 3.000 Madrid.

648 3.000 Barcelona.

670 3.000 Sevilla.

687 3.000 Linares.

690 3.000 Madrid.

730 3.000 San Sebastián.

752 3.000 Jerez.

774 3.000 Zaragoza.

783 3.000 Madrid.

803 3.000 Barcelona.

804 3.000 Sevilla.

809 3.000 Linares.

842 3.000 Madrid.

847 3.000 San Sebastián.

853 3.000 Jerez.

866 3.000 Zaragoza.

912 3.000 Madrid.

920 3.000 Barcelona.

921 3.000 Sevilla.

924 3.000 Linares.

928 3.000 Madrid.

939 3.000 San Sebastián.

949 3.000 Jerez.

951 3.000 Zaragoza.

952 3.000 Madrid.

953 3.000 Barcelona.

954 3.000 Sevilla.

955 3.000 Linares.

956 3.000 Madrid.

957 3.000 San Sebastián.

958 3.000 Jerez.

959 3.000 Zaragoza.

960 3.000 Madrid.

961 3.000 Barcelona.

962 3.000 Sevilla.

963 3.000 Linares.

964 3.000 Madrid.

965 3.00